CONTIGO SOMOS
2023-2024

Un nuevo curso por delante … UN LEMA que nos impulsa

Tenemos por delante un nuevo curso, el curso 2023 - 2024, y en el horizonte tenemos esa misión permanente de anunciar y testimoniar a Jesús y su evangelio: **EVANGELIZAR**. El escenario de la misión es el mundo amado inmensamente por Dios (Jn 3, 16), con todo lo que supone ese mundo: personas, situaciones, necesidades, sueños, ilusiones, frustraciones, alegrías y tristezas. Todos estamos invitados a esa misión porque todos somos Iglesia caminando juntos. "Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar esta llamada: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio" (EG, 20)

Nos sentimos llamados a transmitir la fe que hemos recibido. Y esta tarea no consiste en la entrega de un depósito de valores o de ideas, sino en *hacer posible una experiencia*. Es un proceso que conduce a la acogida personal del Misterio que se aloja dentro de uno mismo, que nos habita y sostiene. Transmitir la fe es, fundamentalmente, provocar en la persona ese viaje agustiniano a la interioridad para el encuentro con el Dios que es más íntimo que la propia intimidad (*Confesiones* 3, 6,11).

La meta es el discipulado, el seguimiento de Jesucristo, la identificación con las grandes causas que estuvieron presentes en su vida: la fidelidad al Padre, el amor y la misericordia por los hermanos, la construcción del Reino. Eso nos hace SER y vivir de una determinada manera. **SOMOS CON JESÚS**

Y no cada uno por su cuenta, sino caminando juntos, en comunión de almas y corazones. SOMOS CON LOS DEMÁS, CON LOS OTROS.

Jesús, su evangelio, los otros como raíces hondas y sentido profundo de un estilo de vida que nos configura, que nos hace SER, nos TRANSFORMA - CONVIERTE, y transforma también la realidad en la que vivimos.

Desde esta perspectiva proponemos para este curso el lema de la OPCIÓN PREFERENTE:

CONTIGO SOMOS

OBJETIVOS

Con el Señor, con el otro, con los otros… Así nos proponemos **SER** en este curso 23-24. Y SER es vivir, es identidad, es verdad y valor; ser es crecer, soñar, caminar, avanzar… Todo ello, desafiados, interpelados y también animados desde los distintos ángulos que configuran este mundo maravilloso que estamos invitados a cuidar y transformar.

Más allá de los proyectos y tareas específicas en cada comunidad local, **cuatro son los ámbitos** en los que creemos que, desde esta perspectiva - "CONTIGO SOMOS"-, será bueno **enfocar este curso las propuestas pastorales:**

1. LA **IGLESIA-SÍNODO**: Seguir asumiendo y concretando la perspectiva sinodal en las distintas iniciativas y proyectos pastorales. Caminar juntos es para nosotros hacer comunión, crear comunidad. En esta línea proponemos como objetivo concreto: **buscar y establecer tiempos y espacios para la planificación y desarrollo de las actividades pastorales potenciando el funcionamiento de equipos, consejos, órganos colegiados, ... todo lo que ayude a crecer en comunión.**

2. LA **FAMILIA**: como claro desafío y motor de propuestas pastorales que puedan ser significativas y transformadoras en nuestro mundo plural. En esta línea proponemos como objetivo concreto: **potenciar la presencia de las familias en nuestras acciones pastorales como agentes y como destinatarias, facilitando el desarrollo de su papel protagonista en la trasmisión de la fe.**

3. LOS **JÓVENES**: con toda su realidad variopinta, llena de posibilidades y necesitada de orientación. Jóvenes llenos de vida que quieren SER, y en la que JESÚS VIVO quiere hacerse presente para llenarla de luz, por encima de contradicciones y fragilidades[1]. En esta línea proponemos como objetivo concreto: **acompañar e interpelar - más allá de los servicios pastorales que los jóvenes realizan como catequistas, profesores, monitores...- la vida de los jóvenes en sus procesos vitales de discernimiento y opción presentando y testimoniando la propuesta de Jesucristo.**

4. LA **ORACIÓN:** Con motivo del próximo año jubilar (Roma, 2025), y para preparar bien este acontecimiento histórico, el año 2024 estará dedicado de forma particular por iniciativa del Papa a promover la centralidad de la oración personal y comunitaria. En esta línea, proponemos como objetivo concreto: **dar una especial relevancia a la oración en nuestras comunidades y en las actividades pastorales, de modo que la acción del Espíritu a través de ella nos ayude a tonificar nuestra vocación y misión.**

---

[1] Cfr. Ch V, 120, 125

FUNDAMENTACIÓN.

Desde *Evangelii Gaudium:*

"Ser Iglesia es ser Pueblo de Dios, de acuerdo con el gran proyecto de amor del Padre. Esto implica ser el fermento de Dios en medio de la humanidad. Quiere decir anunciar y llevar la salvación de Dios en este mundo nuestro, que a menudo se pierde, necesitado de tener respuestas que alienten, que den esperanza, que den nuevo vigor en el camino. La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio" (n. 114).

Desde *Amoris Laetitia*:

Los Padres sinodales insistieron en que las familias cristianas, por la gracia del sacramento nupcial, son los principales sujetos de la pastoral familiar, sobre todo aportando «el testimonio gozoso de los cónyuges y de las familias, iglesias domésticas». Por ello, remarcaron que «se trata de hacer experimentar que el Evangelio de la familia es alegría que "llena el corazón y la vida entera", porque en Cristo somos "liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento" (*Evangelii gaudium*, 1). A la luz de la parábola del sembrador (cf. *Mt* 13,3-9), nuestra tarea es cooperar en la siembra: lo demás es obra de Dios. Tampoco hay que olvidar que la Iglesia que predica sobre la familia es signo de contradicción», pero los matrimonios agradecen que los pastores les ofrezcan motivaciones para una valiente apuesta por un amor fuerte, sólido, duradero, capaz de hacer frente a todo lo que se le cruce por delante. La Iglesia quiere llegar a las familias con humilde comprensión, y su deseo «es acompañar a cada una y a todas las familias para que puedan descubrir la mejor manera de superar las dificultades que se encuentran en su camino». No basta incorporar una genérica preocupación por la familia en los grandes proyectos pastorales. Para que las familias puedan ser cada vez más sujetos activos de la pastoral familiar, se requiere «un esfuerzo evangelizador y catequístico dirigido a la familia», que la oriente en este sentido. (n. 200)

Desde *Christus vivit:*

Para Él realmente eres valioso, no eres insignificante, le importas, porque eres obra de sus manos. Por eso te presta atención y te recuerda con cariño. Tienes que confiar en el «recuerdo de Dios: su memoria no es un "disco duro" que registra y almacena todos nuestros datos, su memoria es un corazón tierno de compasión, que se regocija eliminando definitivamente cualquier vestigio del mal». No quiere llevar la cuenta de tus errores y, en todo caso, te ayudará a aprender algo también de tus caídas. Porque te ama. Intenta quedarte un momento en silencio dejándote amar por Él. Intenta acallar todas las voces y gritos interiores y quédate un instante en sus brazos de amor. (n. 115)

Desde el plan pastoral de la provincia:

- Los valores de **INTERIORIDAD, COMUNIDAD, ECLESIALIDAD Y POBREZA**, como valores propios de nuestra espiritualidad y fundamentos de nuestra acción pastoral.
- En la Iglesia no existe más que una misión que es prolongación de la de Jesucristo y todos los bautizados participamos de esa misma misión.
- Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda (EN 14)
- **Nos define lo que somos,** no lo que hacemos.
- Para que la luz de la fe brille sobre el candelero y alumbre en un mundo como el nuestro, la fe ha de ser confesada (Rm 10, 9); es decir, expresada y anunciada, No hemos recibido el don del Evangelio como un regalo privado para conservarlo celosamente en el corazón, sino como una Buena Noticia que nada tiene que ver con una forma puramente privada de vivir.
- Primado de Jesucristo: San Agustín es rotundo al hablar de la necesidad de Jesucristo: "El que cree que puede dar fruto por sí mismo, no está unido a la vid; quien no está unido a la vid no está unido a Cristo, y, quien no está unido a Cristo no es cristiano" (*Tratados sobre el Evangelio de San Juan* 81,2). "Adheríos a él con amor incansable como la piedra angular" (*Sermón* 200, 3,4).
- Evangelizar no es dominar técnicas especiales de predicación ni ser un experto comunicador, sino anunciar "lo que hemos oído, visto, contemplado, palpado..." (1 Juan 1,1-2). Según sea la vida del evangelizador, será la luz de su mensaje (cf. *Tratados sobre el Evangelio de San Juan* 19,12).
- Evangelizar –misión esencial de la Iglesia y deber fundamental del Pueblo de Dios– (cf. AG, 35), es un claro imperativo agustiniano. "Si no reparto la Palabra de Dios, si me guardo el tesoro, me aterroriza el Evangelio" (*Sermón* 339,4). La interioridad y la reflexión disponen a recibir el alimento de la Palabra para después poder ofrecerlo. "Por la Iglesia que se me ha confiado, debo tener la más grande solicitud. Estoy al servicio de aquello que le pueda resultar útil; deseo no ser tanto su presidente como serle de provecho" (*Carta* 134,1). Todavía es más claro cuando dice: "No seáis sabios para vosotros solos, recibe el Espíritu. En ti debe haber una fuente, nunca un depósito; de donde se pueda dar algo, no donde se acumule (*Sermón* 101,6).
- Decir que la Iglesia es comunión de los fieles, significa que todos los cristianos poseen una auténtica igualdad (LG, 32). Ninguna de las formas de realización de la existencia cristiana –el laicado, los ministerios y la *vida religiosa*– es derivación de las otras, sino comunión en igualdad diferenciada. Todos los bautizados en Cristo, formamos una sola cosa en Cristo Jesús" (cf. Gál 3,27). …/… . La unidad del Cuerpo de Cristo constituye para san Agustín la tesis fundamental de la teología de la Iglesia. "Este testimonio atestigua de Cristo y de la vida, es decir de la Cabeza y del Cuerpo, del Rey y del pueblo, del Pastor y del rebaño, y de todo el misterio de las Sagradas Escrituras: de Cristo y la Iglesia" (*Comentario al Salmo* 79,1).

- La justicia y la paz son amigas inseparables. “Obra justicia y tendrás la paz, para que así se besen la justicia y la paz. Si no amas la justicia, te faltará la paz. Estas dos virtudes: la paz y la justicia se aman y besan mutuamente, de tal modo, que quien obrase justicia, encontrará la paz que abraza a la justicia. Son don amigas. Tú tal vez quizá quieres tener una, y, sin embargo, no ejecutas la otra. Nadie hay que no anhele la paz, pero no todos obran la justicia” (*Comentario al Salmo* 84,12). Se quiebra la paz cuando se rompe la unidad. ” No aman la paz quienes dividen la unidad” (*Comentario al Salmo* 124,10). Para san Agustín, la paz es sinónimo de concordia y de orden. “La paz de todas las cosas es la tranquilidad del orden. Y el orden es la distribución de los seres iguales y diversos, asignándoles a cada uno su lugar” (*La ciudad de Dios,* XIX, 13,1).

LÍNEAS DE ACCIÓN

- **ANUNCIAR**. Ser evangelizadores creíbles.
- **CREAR COMUNIDAD** priorizando la ternura.
- **CELEBRAR** la presencia de un Dios personal que se revela en Jesucristo.
- **SERVIR** con alegría y abiertos a todas las necesidades humanas.

ILUMINACIÓN AGUSTINIANA:

“Cada cual es según es su amor. ¿Amas la tierra? Eres tierra. ¿Amas a Dios? ¿Qué puedo decir? ¿Qué serás Dios? No me atrevo a decirlo por mi propia autoridad. Escuchemos las Escrituras: *Yo dije: dioses sois e hijos del Altísimo todos*” (Comentario a la carta de Juan 2, 14).

“*Nosotros somos de Dios*. Veamos por qué. Considerad si puede haber otra razón que la caridad. *Nosotros somos de Dios*. *Quien conoce a Dios nos escucha, quien no es de Dios no nos escucha*. *En esto conocemos el espíritu de la verdad y del error*. Quien nos escucha posee, en efecto, el espíritu de la verdad y quien no nos escucha, el espíritu del error” (Comentario a la carta de Juan 7, 4).

“Si tengo —dice— todas estas cosas, pero no tengo a Cristo, nada soy. *Nada* —dice— *soy*. Entonces, ¿no es nada la profecía? ¿No es nada el conocimiento de los misterios? No es que estas cosas sean nada, sino que yo, aunque las tenga, si no tengo amor, nada soy. ¡Cuántos son los bienes que nada aprovechan por faltar el único bien! Si no tengo amor, aunque reparta limosnas a los pobres, aunque llegue por la confesión del nombre de Cristo hasta la sangre, hasta el fuego —todo esto puede hacerse también por amor a la gloria—, se trata siempre de cosas vanas. Por tanto, como es posible realizar cosas vanas por amor a la gloria y no por un amor rebosante de piedad, también las menciona” (Sermón 90, 6).

“Purifica, pues, tu amor; el agua que fluye hacia la cloaca, condúcela al jardín; el mismo impulso que se tenía hacia el mundo, que vaya orientado al artífice del mundo. ¿Acaso se os dice que no améis nada? De ninguna manera. Seréis perezosos, estaréis muertos, seréis detestables, desgraciados, si no amáis nada. Amad, sí, pero

mirad bien lo que amáis. El amor a Dios, el amor al prójimo, se llama caridad; el amor al mundo, el amor a este siglo, se llama codicia" (Comentario al salmo 31, 2, 5).

"Te hizo conocerte a ti mismo y te corrigió. Cae en la cuenta, te dice, que estás en mí; que puede nacer en ti una voluntad personal y distinta de lo que Dios quiere: eso es tolerable a la humana fragilidad, tolerable a la humana debilidad. Es difícil que no te suceda querer algo personal. Pero inmediatamente piensa que alguien está sobre ti: él está por encima de ti, y tú por debajo; él es el Creador y tú la criatura; él el Señor y tú el siervo; él es omnipotente y tú un ser débil" (Comentario al salmo 32, 2, 1, 2).

"Que nadie de vosotros se subestime, ni desespere de sí mismo. Sois hombres, estás hechos a imagen de Dios; quien os hizo hombres, se hizo él también hombre por vosotros; y para que muchos, como hijos adoptivos, recibieran le herencia eterna, el Hijo Único derramó por vosotros su propia sangre. Si os habéis menospreciado por la fragilidad terrena, fijaos en el precio que por vosotros se ha pagado; considerad con respeto cuál es vuestra comida, vuestra bebida, y a qué asentís diciendo Amén" (Comentario al salmo 32, 2, 1, 4).

"*El cual ha modelado uno por uno sus corazones*. Con la mano de su gracia, con la mano de su misericordia fue modelando los corazones, dio forma a nuestros corazones, los fue formando uno por uno, dándonos a cada uno un corazón particular, sin que por ello rompieran la unidad. Lo mismo que los miembros corporales fueron creados uno a uno, y cada uno tiene su propia función, y no obstante viven en la unidad del cuerpo: la mano hace lo que no hace el ojo, el oído puede lo que ni el ojo ni la mano pueden; y sin embargo todos obran en unidad, tanto la mano, como el ojo, como el oído realizando diversas funciones sin oponerse entre sí; así también en el cuerpo de Cristo cada uno de los hombres, como miembros distintos, gozan cada uno de un don particular, porque el mismo que eligió el pueblo como su heredad, modeló el corazón de cada uno. *¿Acaso son todos apóstoles? ¿O son todos profetas? ¿O todos son doctores? ¿Tienen todos, acaso, el don de sanar? ¿Hablan todos en lenguas? ¿Pueden todos interpretarlas? A unos, según el Espíritu, se les da palabras de sabiduría, a otros de ciencia, a otros, fe, según el mismo Espíritu, a otros los dones de curar*. ¿Por qué? Porque ha modelado uno por uno sus corazones. Lo mismo que en nuestros miembros son diversas las actividades, pero hay una misma salud corporal, así también en todos los miembros de Cristo hay diversas funciones, pero la caridad es única. *El cual ha modelado uno por uno sus corazones*" (Comentario al salmo 32, 2, 2, 21).

"*En efecto, somos hechura suya, creados en Cristo Jesús a propósito de las buenas obras*. Ciertamente, no sólo nos ha hecho hombres, sino también justos, si empero lo somos" (Comentario al salmo 18, 2, 3).
"Después de tu confesión, te voy a dar sabiduría para que no te apartes del camino que emprendas, no vayas a pretender gobernarte por ti mismo… El que espera en el Señor y se somete a él, se verá rodeado de misericordia" (Comentario al salmo 31, 1, 8. 10).

"Todos somos prójimos por la condición de nuestro nacimiento terrenal. Pero somos hermanos de otra manera: por la esperanza de la herencia celestial. Debes tener por prójimo a todo hombre, incluso antes de que sea cristiano, pues no sabes lo que este hombre es ante Dios, ni tampoco sabes cómo le ha conocido Dios en su presciencia... Por eso, quienes no conocemos el futuro, consideremos como prójimo a cualquier persona no sólo por la condición de la mortalidad humana por la que entramos en

esta tierra con la misma suerte, sino también por la esperanza de aquella herencia, ya que no sabemos qué ha de ser aquel que ahora no es nada" (Comentario al salmo 25, 2, 2).

"Pues si el Señor no dirigiera los pasos del hombre, serían tan depravados, que caminarían siempre por senderos malignos, y siguiendo veredas tortuosas, no tendrían posibilidad de volver. Pero vino Aquel, y los llamó, y los redimió, y derramó su sangre; pagó este precio, hizo estos bienes y padeció males. Fíjate en lo que hizo: es Dios; fíjate en lo que padeció: es hombre. ¿Quién es este Dios—hombre? Si tú, hombre, no hubieras abandonado a Dios, no se habría hecho Dios hombre por ti. ¿Sería para ti poca recompensa o regalo de su parte, el haberte hecho hombre, aunque él no se hubiese hecho hombre por ti? Es él, él mismo, quien ha enderezado nuestros pasos para que queramos su camino. El Señor dirige los pasos del hombre y quiere su camino" (Comentario al salmo 36, 2, 15).

"Está claro que ha llamado dioses a los hombres, deificados por su gracia, pero no nacidos de la naturaleza divina. Él es quien justifica, ya que es justo por sí mismo, no por otro; y es él quien deifica, ya que es Dios por sí mismo, no por la participación de alguien. El que justifica, es el mismo que deifica: al justificarlos, los hace hijos de Dios. Les dio el poder ser hijos de Dios. Si se nos ha hecho hijos de Dios, también se nos ha dado la categoría de dioses; pero esto es por generosidad del que adopta, no por naturaleza del que engendra" (Comentario al salmo 49, 2).

"¿Qué habría sido de mí sin tu ayuda? ¿En qué desesperación habría caído, si tú no me hubieras curado? ¿Cuál sería mi postración, si no hubieras venido? Estaba ciertamente en peligro por una herida grave, y esa mi herida andaba a la búsqueda de un médico todopoderoso. Para él nada hay insanable; no abandona a nadie; se necesita, sí, que tú quieras ser curado, que no rechaces su mano. Y aunque no quieras curarte, tu herida te invita a que te dejes curar" (Comentario al salmo 58, 2, 11)

"Él mismo es quien te ha dado lo que amas y lo que tienes, y no quiere que pierdas lo que te dio, quien se te dará a sí mismo" (Comentario al salmo 38, 12).

"El que lo hizo que lo reconstruya; el que lo creó que lo restaure. Pero el haber desfallecido de modo que quiera ser restaurado y reformado, ¿creemos, hermanos, que ha sido sin motivo? Por su iniquidad, dice, corregiste al hombre. Todo mi desfallecimiento, mi debilidad, mi clamor desde aquí abajo, todo es por mi maldad; y en esto has corregido, no condenado: Por su iniquidad has corregido al hombre. Escucha esto más claramente en otro salmo: Me estuvo bien el haberme humillado, así aprenderé tus justificaciones" (Comentario al salmo 38, 17).

"Un campo cultivado, que no da fruto, y que se muestra ingrato al agricultor, ofreciéndole espinas en lugar de una buena cosecha, él mismo está pidiendo la hoguera en lugar del granero. Vosotros ya veis cómo el Señor nuestro Dios visita esta tierra con abundantes lluvias; pues bien, así también con su palabra se digna visitar nuestro corazón, y espera que dé frutos, puesto que conoce lo que allí siembra, y la lluvia que le envía. Y puesto que sin él nosotros realmente no somos nada, ya que antes de nuestra existencia nada éramos, y lo que ahora es el hombre, y lo que quisiera ser, nada será sino un hombre pecador; con razón se dice en este salmo: Mi fortaleza la tengo puesta en ti, ya que toda nuestra fuerza si no la custodiamos en él y para él, la perdemos al apartarnos" (Comentario al salmo 58, 2, 1).

“¿Qué significado tiene: Misericordia mía? Si dijeras: «Mi salvación», entiendo que es el que te salva; si dices: «Refugio mío» entiendo que te acoges a él; si dices: «Mi fortaleza» comprendo que es el que te fortalece; pero misericordia mía ¿qué significa? Que todo lo que soy es un don de tu misericordia. Podrás decir: «¡Pero te he merecido invocándote!». ¿Qué hice para existir? Para ser alguien que te pudiera invocar, ¿qué realicé? Si es que hice algo para existir, ya existía antes de ser. Pero si era una nada absoluta antes de mi existencia, ningún mérito tuve para existir. Tú hiciste que yo existiera, ¿y no fuiste tú quien hizo que también fuera bueno? Me regalaste el ser, ¿y pudo algún otro hacer que fuera bueno? Si tú me diste el ser, y fue otro el que me dio el ser bueno, es mejor este otro, que el que me dio el ser. Pero como nadie hay mejor que tú, ni nadie más poderoso, nadie te supera a ti en la generosidad de tu misericordia, de la que he recibido el ser, y de quien he recibido el ser bueno. ¡Oh Dios mío, misericordia mía!” (Comentario al salmo 58, 2, 11).

“Quien esté fuera de ella, ni oye ni ve; quien está en ella, ni es sordo ni ciego. Como lo habíamos oído, lo hemos visto. ¿Y dónde lo oyes, dónde lo ves? En la ciudad del Señor de los ejércitos, en la ciudad de nuestros Dios. Que Dios la ha fundado para siempre” (Comentario al salmo 47, 7).

“¿Acaso no del buen olor acerca del cual dice el Apóstol: *En todo lugar somos buen olor de Cristo?* En efecto, también el Apóstol insinuaba la función de la Iglesia misma y, lo que ha dicho, *«somos»,* lo ha dicho a los fieles. ¿Y qué ha dicho? *En todo lugar somos buen olor de Cristo*. Ha dicho Pablo que todos los fieles son en todo lugar buen olor de Cristo, mas se le contradice y se dice: «Sola África huele bien, el entero mundo apesta». ¿Quién dice: *En todo lugar somos buen olor de Cristo?* La Iglesia. Este buen olor lo significaba aquella vasija de aceite perfumado que roció al Señor” (Comentario al salmo 21, 2, 2).

“Por tanto, dado que Cristo es la verdad, la paz y la justicia, concebidle mediante la fe, dadle a luz mediante las obras, de forma que lo que hizo el seno de María respecto a la carne de Cristo lo haga vuestro corazón respecto a la ley de Cristo. Pues ¿cómo vais a estar excluidas del parto de la virgen, si sois miembros de Cristo? María dio a luz a vuestra cabeza, y la Iglesia a vosotras. También ésta es madre y virgen: madre por las entrañas de caridad, virgen por la integridad de la fe y la piedad. Engendra a los pueblos, pero todos son miembros de uno solo, de la que ella es cuerpo y esposa, siendo también en esto semejante a aquella virgen que también es madre de la unidad entre muchos” (Sermón 192, 2).

“Pero sí es madre de los miembros de Cristo, nosotros mismos, porque con su caridad cooperó a que naciesen en la Iglesia los fieles que son los miembros de aquella cabeza” (La virginidad 6, 6).

“Refiriéndose a ella, dice también que nuestra madre no es la esclava, sino la libre, la abandonada que tiene más hijos que la casada. También la Iglesia, como María, goza de perenne integridad virginal y de incorrupta fecundidad. Lo que María mereció tener en la carne, la Iglesia lo conservó en el espíritu; pero con una diferencia: María dio a luz a un único hijo; la Iglesia alumbra a muchos, que han de ser congregados en la unidad por aquel hijo único” (Sermón 195, 2).

“No ha podido la naturaleza humana expresarse más claramente contra el vicio de la discordia, sea para prevenirla, sea para remediarla, que recordándonos aquel primer padre a quien Dios quiso crear como un solo individuo, del cual se propagaría la Humanidad con el fin de que, aun siendo muchos, nos conservásemos unidos en la concordia, ayudándonos de este recuerdo. El hecho de que se le haya dado una mujer sacada de su propio costado muestra bien a las claras lo mucho que se debe cuidar la unión entre el marido y su mujer” (La ciudad de Dios 12, 27, 1).

“Ningún hombre sería hombre si el espíritu del hombre no estuviese mezclado a un cuerpo humano. ¡Cuánto más difícil y extraña no será la mezcla entre espíritu y cuerpo que entre espíritu y espíritu! Si, pues, para constituir un hombre se han mezclado el espíritu del hombre, que no es cuerpo, y el cuerpo del hombre, que no es espíritu” (Sermón 218 C, 3).

“Investiguemos qué es lo mejor que tenemos y, partiendo de ahí, intentemos llegar a lo que es mejor en sentido absoluto. Lo mejor en nosotros es la mente; lo absolutamente mejor es Dios. ¿Por qué buscas lo mejor recurriendo a lo que tienes de inferior? En tu ser, el cuerpo es inferior a la mente; en la totalidad de las cosas, nada hay mejor que Dios. Eleva lo que en ti existe de más excelso para alcanzar, si puedes, al que es mejor que todo” (Sermón 223 A, 2).

“Lo único que me mueve es que vivamos juntos en Cristo. Esto es todo mi anhelo, mi honor, mi gloria, mi gozo, mi logro. Aunque no me escuchéis, si yo no callo, salvaré mi alma. Pero no quiero salvarme sin vosotros” (Sermón 17, 2).

“Si, pues, la mayor parte de los hombres son como son sus amores, de ninguna otra cosa debe uno preocuparse en la vida sino de elegir lo que ha de amar. ¿De qué te extrañas de que el que ama a Cristo y quiere seguirlo, por fuerza del mismo amor se niegue a sí mismo? Pues si, amándose a sí mismo, el hombre se pierde, negándose a sí mismo, s e reencuentra al instante” (Sermón 96, 1).

“Caminamos en medio de caídas. Si fuéramos de vidrio, temeríamos menos estas caídas. ¿Qué hay más frágil que un vaso de cristal? Sin embargo, se conserva y dura siglos. Aunque en un vaso de cristal se teme que caiga, no se teme en él ni la vejez ni la fiebre. Nosotros, pues, somos más débiles y frágiles y, debido a esta nuestra fragilidad, a cada momento tememos los accidentes de que está llena la vida humana. Y aunque estas desgracias no se produzcan, el tiempo corre. El hombre puede evitar un golpe, pero ¿puede evitar acaso la muerte?” (Sermón 109, 1).

“Toda la creación está recapitulada en el hombre, no porque en él estén todos los Ángeles y las Virtudes superiores y las Potestades, o el cielo y la tierra y el mar con todo lo que hay en ellos, sino porque toda criatura en parte es espiritual, en parte es animal y en parte es corporal. Si lo consideramos desde abajo arriba, la criatura corporal se difunde por los espacios, la animal da vida a la corporal, la espiritual rige a la animal; y la rige bien cuando ella misma se somete para ser regida por Dios; en cambio, cuando quebranta sus mandatos, se ve envuelta en quebrantos y duelos por medio de las mismas criaturas que ella misma podía regir... Toda la creación está en el hombre, porque tanto entiende con el espíritu como siente con el alma y se mueve localmente con el cuerpo. Así pues, toda la creación gime y se duele en el hombre con gemido universal” (Ochenta y tres diversas cuestiones 67, 5).

“Esto es verdad: que en la naturaleza humana nada hay mejor que el sentido del alma o la razón. Pero no ha de vivir según su natural el que quiera vivir felizmente; de lo contrario, vive según el hombre, cuando *debe vivir según Dios* para poder llegar a ser feliz. Para alcanzar la felicidad, nuestro espíritu no debe sentirse satisfecho de sí mismo, sino sometido a Dios” (Retractaciones 1, 2).

“Mas porque el mismo hombre debe rendirse primero a sí mismo, para que entonces, como cuando se pone la base, se levante de allí y se eleve hacia Dios” (Retractaciones 1, 8, 3).

PARA TRABAJAR CADA MES:

- **SEP:** Contigo somos acogedores

- **OCT:** Contigo somos misioneros

- **NOV:** Contigo somos agustinos

- **DIC:** Contigo somos familia

- **ENE:** Contigo somos constructores de paz y unidad

- **FEB:** Contigo somos solidarios

- **MAR:** Contigo somos convertidos

- **ABR:** Contigo somos nuevos

- **MAY:** Contigo, María, somos ternura

- **JUN:** Contigo somos más

- **JUL:** Contigo somos alternativa

- **AGO:** Contigo somos camino

CALENDARIO:

SEPTIEMBRE 2023:

16: Asamblea pastoral

OCTUBRE 23:

21: Marcha mariana del sur (Alcalá de los Gazules, Cádiz)

NOVIEMBRE 23:

18-19: Encuentro de familias - laicos

24-26: Ciudad de Dios (CMU María Cristina, EL ESCORIAL)

DICIEMBRE 23:

2-3: Retiro vocacional (Parroquia Santa María del Bosque. Madrid)

FEBRERO 24:

12-18: Semana de sensibilización; misiones, justicia y paz

17-18: Encuentro Tagaste 2 Y Encuentro Tagaste 1

24: Encuentro de fraternidades

MARZO 24:

9-10: Congreso Hipona (Guadarrama)

28-31: Pascuas

ABRIL 24:

19-21: Retiro vocacional (Parroquia Santa María del Bosque. Madrid)

JUNIO 24:

1: Marcha mariana (La Vid)

JULIO 24:

Campamentos

Voluntariado

AGOSTO 24:

Camino de Santiago familiar